

AR D I A

REDACCION
 Y ADMINISTRACION
 Pelayo, 28
 Tels. 21-41-32 33 34 35

A

Domingo, 27 de agosto de 1950

oa,
 ista
 onte-
 Lean
 dnis-
 ugul.
 uano
 ma-
 elo-
 egión
 enti-
 a tu-
 Ge-
 esta-
 aje a
 acero
 tiga-
 o-
 de la
 presl-
 re-
 tativo
 del
 istin
 tivl-
 tació
 cio-
 ento
 tan-
 a el
 sin-
 ción
 ca-
 de
 ace-
 c.
 dos
 nes
 pra-
 no-
 los
 del
 las
 us-
 ta-
 ns-
 la-
 cial
 de

La Semana Atómico-Nuclear de Santander

Las últimas conferencias

Santander, 26. (Crónica telefónica de nuestro enviado especial.) — Ayer y hoy han tenido lugar las últimas conferencias que han clausurado esta semana dedicada en Santander a la física atómico-nuclear. Así como las primeras, regidas por el signo teórico del germano Heisenberg, se dedicaron a la ciencia nuclear pura, en estas últimas, en que el americano Allison ha tenido el principal papel, el tema ha sido la parte experimental, es decir: la más concreta.

Generalmente se cree a los americanos tan celosos de sus métodos y procedimientos, con los que se han puesto en materia de física nuclear, como en tantas otras cosas, a la cabeza del mundo, que quieren guardarlos secretos. En Santander hemos visto que esto no es del todo exacto, y ayer, por lo que Allison me dijo, podía barruntarse ya. El americano no es hombre al que le guste la fanfarronada de los misterios innecesarios. Desde luego, esto no quiere decir que sean tan ingenuos que nos expliquen todo lo que hacen, y buena prueba de ello la tenemos en la manera como se defienden de los espías científicos, que no hace falta ser muy lince para adivinar de dónde provienen, y que tratan de meter la nariz en aquellas investigaciones que se quiere mantener secretas. Pero éstas se limitan a terrenos muy concretos: como, por ejemplo, la bomba de hidrógeno. Fuera de ello, están, por el contrario, orgullosos de propagar y difundir sus métodos generales de trabajo, haciéndolos accesibles a otros países.

Esto explica el que Allison, en sus dos magistrales conferencias, nos haya hablado de una manera clara y concreta, muy a la americana, de los métodos de trabajo más recientes que ellos emplean en física nuclear. Esta conducta, si bien se mira, es lógica, pues aunque es indudable que se facilita así eventualmente la labor de enemigos, se trata en primer lugar de investigaciones que hay que hacer accesibles a tantos colaboradores, que su secreto acabaría siendo el del polichinela. Y tampoco hay que olvidar que su divulgación a todos los científicos del mundo puede facilitar la tarea de muchos investigadores, cuyos resultados lo más probable es que vayan a parar a manos americanas. Por esto Allison nos ha dado la impresión de que el deseo de América es fomentar los estudios atómicos en Europa occidental. Y no me extrañaría que dentro de nuestra modestia científica estemos los españoles también incluidos.

Así ayer Allison nos habló de métodos experimentales y resultados de las reacciones y excitaciones de núcleos ligeros, y casi exclusivamente se concretó a dos cuestiones básicas: la medida precisa de altos voltajes, que es indispensable para estudiar la diferencia de masa del protón y del neutrón, y el límite superior de la masa del neutrino y la producción de neutrones de energía bien conocida, y la caracterización de las partículas que se originan en un proceso nuclear. Hoy ha tratado de experimentos de física nuclear y radioquímica en el Instituto para estudios nucleares. Y se ha ocupado de métodos tan interesantes como los seguidos por Labby en sus investigaciones a base del carbono 14, cuyos resultados han revolucionado la geología y la paleontología, y la fotofisión del berilio; dándonos además toda clase de detalles sobre el funcionamiento y las aplicaciones del betatrón gigante de Chicago, de dos mil toneladas, el mayor del mundo, con el que ellos trabajan.

A las conferencias de Allison han precedido, fuera del programa, las del doctor Ugo Facchini, joven investigador italiano de la Escuela de Amaldi y actual colaborador de Bolla en Milán, que nos ha hablado de la técnica experimental que ellos siguen en la medida absoluta de la intensidad de una fuente de neutrones, y del mecanismo de descarga del contador de argón. Es un investigador concienzudo y sagaz, que ha causado excelente impresión entre nosotros. Tiene una formación sólida y un criterio experimental eficiente, cualidades que a su temprana edad — veintiséis años — hacen esperar mucho de él.

Después de todas las conferencias ha habido amplios coloquios, en que se han debatido puntos oscuros, y los conferenciantes han respondido ampliamente a las numerosas cuestiones que hemos suscitado.

Y con ello ha terminado esta semana de trabajo intensivo, de la que estamos seguros que se hablará durante mucho tiempo y que ninguno de los que hemos tenido la suerte de asistir a ella olvidará fácilmente. Los físicos españoles seríamos muy ingratos si no agradeciésemos al profesor José María Otero el haberla iniciado y organizado tan magníficamente. Y para no incurrir en su enojo, no hablaré de la influencia que tendrá en el devenir de la física nuclear española. Pero como más lectores son muy inteligentes... — Miguel MASRIERA.

